

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA - UNA ESTRATÉGIA PARA LA CALIDAD DE LA PRÁCTICA EN ENFERMERÍA

Clarice Aparecida Ferraz *

RESUMEN

La práctica en salud se revela como una realidad no armónica, en la que pacientes, médicos y enfermeros están ligados por una matriz social, cultural e institucional, que torna esa realidad, como algo desordenado, caótico, que merece ser investigado para ser mejor comprendido.

Los estudios de tipo cualitativo en el área de enfermería procuran rescatar lo que es valioso a las ciencias humanas, o sea, la intencionalidad, buscando comprender los fenómenos individuales y sociales desde el sentido que los agentes confieren a sus acciones. Así, los métodos de análisis cualitativos privilegian un conocimiento intersubjetivo, descriptivo y comprensivo y no un conocimiento objetivo, explicativo y nomotético.

Esta opción epistemológica motivó la elaboración de este estudio, colocando en realce abordajes de investigación fenomenológica y socioantropológica.

Palabras Clave

*Investigación
Investigación en enfermería
investigación cualitativa*

* Enfermera Doctora en Enfermería. Escuela de Ribeirão Preto Brasil. Profesora Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto Universidad de São Paulo Brasil.

QUALITATIVE RESEARCH: A STRATEGY FOR QUALITY IN NURSING PRACTICE.

Summary

Health Practice has been revealed as a non-harmonic reality, in which patients, physicians and nurses are linked by a social, cultural and institutional matrix, transforming the reality, in the view of observers, in something disorganized and chaotic that needs to be investigated in order to be understood.

Studies of qualitative tendency in nursing aim at rescuing what is precious to human sciences - the intentionality - in order to understand individual and social phenomena based on the meaning agents give to their actions. Thus, methods of qualitative analysis privilege an intersubjective, descriptive and comprehensive knowledge, instead of an objective, explicative knowledge.

Our epistemologic choice has guided us to elaborate this study emphasizing approaches of phenomenological and socioanthropological investigation

Key Words

Research/Investigation

Qualitative research

Nursing research

“La práctica en salud o en enfermería no es una entidad en sí misma, ni es de igual forma autosuficiente: es parte de un sistema social mayor, apoyado por otros sistemas que le dan legitimidad política y sustentación. Siendo así, la práctica en enfermería sufre impactos de varios órdenes y además, su desarrollo científico es afectado por diversos factores y también por los avances científicos, tecnológicos, todos ellos circunscritos a múltiples áreas como la física, la química, la lingüística, la biotecnología y la ingeniería genética, entre otras.

En el prefacio del libro *Investigación Social en Salud*, el profesor y sociólogo Mark G. Field hace referencia a que la naturaleza y estructura del sistema de salud de cualquier nación no son simplemente la expresión del conocimiento general y científico de los profesionales del área. Más bien, son el resultado de una confrontación y reconciliación de varios elementos universales de conocimiento, de tecnología y de los aspectos particulares de cada nación relativos a su cultura, a las tradiciones, a los valores históricos y a los compromisos políticos.

De otro lado, es necesario considerar que dadas las relaciones de interdependencia entre el trabajo del médico y del profesional de enfermería, el desarrollo científico de una de las áreas interfiere profundamente con el de la otra, así como el atraso científico de una, se torna en obstáculo para el de la otra.

Como enfermera quirúrgica establezco relaciones directas entre las innovaciones de las técnicas quirúrgicas con las innovaciones en la asistencia de enfermería en las fases de preoperatorio, transoperatorio y posoperatorio.

La práctica en salud se revela como realidad no armónica, en la que los pacientes, los médicos y las enfermeras están unidos por una matriz social, cultural e institucional, que torna esa realidad como algo desorganizado, caótico, que ofrece una multiplicidad de impresiones entrecruzadas.

Nace aquí la necesidad de un proceso de investigación que podrá proveer una contribución significativa para la comprensión de esta realidad y del proceso de cuidar. Estos fenómenos están íntimamente ligados a cuestiones individuales, socioculturales, así como al desarrollo de nuevas tecnologías para solucionar problemas de salud.

Lo importante es tomar conciencia de que para modificar esa realidad, ella debe ser ordenada y estructurada.

Aun más, los principios que van a orientar esa estructuración y ordenación a fin de dar inteligibilidad a la realidad que se presenta, dependerá del investigador que se propone conocer tal realidad. No hay ciencia sin implicaciones ideológicas, siendo así, al contemplar la realidad, el investigador va a ver y percibir aquello que es congruente con su visión del mundo, visión que fue internalizada a lo largo de su proceso de formación y socialización. En esta dirección, estoy convencida de que la realidad en salud es única, sin embargo, puede ser estudiada desde diferentes puntos de vista, por tanto, no existe verdad absoluta en ciencia.

En el proceso de investigar se debe estar atento a dos puntos más. Uno relacionado con la visión antropocéntrica del investigador, según la cual, se cree que el saber es una marca de los intelectuales académicos, ignorando que la comunidad es también portadora de conocimientos científicos. Según esta creencia, los investigadores conocerían la salida para la crisis de la salud, idea equivocada. No es posible sobrevivir sin ciencia, es de extrema relevancia, tiene su peso en la solución de los problemas y en el destino de la humanidad; sin embargo, existen otros elementos que también tienen peso y no pertenecen al ámbito científico, por estar en la esfera de los valores y de la voluntad política.

La política es entonces otro elemento importante en el planteamiento y solución de los problemas de salud; ya que la ciencia también está influenciada por las necesidades de los políticos y de las economías que son espacios muy versátiles e inestables.

Para minimizar tales influencias, que no son buenas para la investigación en salud, en enfermería se deben construir proyectos estratégicos de investigación sobre cuestiones fundamentales de la práctica.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Asegurar la salud y la calidad de vida es demasiado importante y se ha tornado en un proceso complejo, desde el punto de vista científico. Varios son los estudiosos que concluyen que el abordaje estrictamente médico, positivista, es insuficiente para aproximarse a cuestiones relativas a la salud, al cliente hospitalizado y a la prevención de enfermedades comunitarias. El modelo biomédico se torna aún más frágil cuando se piensa en el aumento del bienestar individual y social.

Todo periodo de civilización se sustenta sobre una dada *episteme* que sigue determinados valores o paradigmas. Los paradigmas son comprendidos como síntesis científicas, filosóficas y religiosas que sirven de referencia para modelar una determinada época o grupo social, o sea, la *episteme*, hace referencia a la manera de pensar y de organizarse para vivir cotidianamente.

Desde el siglo XVII, con la filosofía de Descartes y la matemática de Newton, la naturaleza teórica del conocimiento científico se ha encaminado hacia una esfera de desarrollo causal que aspira a la formulación de leyes mediante la observación de regularidades, con miras a prevenir el comportamiento futuro de los fenómenos.

Tales ideas tienen como presupuestos el orden y la estabilidad del mundo. La medicina, la enfermería y la propia sociología siguieron las leyes de la ciencia moderna que son del tipo de causa formal que privilegia el como funciona, en detrimento de cuál es el agente o cuál el fin de las cosas -ese es el paradigma de sustentación del modelo funcionalista en la salud-.

En relación con la construcción de ese conocimiento moderno, Santos aclara que el mundo de la materia -según la mecánica Newtoniana- es visto como una máquina cuyas operaciones pueden ser determinadas exactamente por medio de leyes físicas y matemáticas. De esta forma se tiene la visión de un mundo estático y eterno.¹

Ese mundo es tomado por el racionalismo cartesiano, en el que la lógica lo torna en conocido a través de la descomposición de los elementos que lo constituyen. Esa idea se transforma en la gran hipótesis universal de la época moderna -el mecanicismo- puede parecer sorprendente y paradójico, pero esa visión del mundo, constituye uno de los pilares del progreso a partir del siglo XVIII -reconocido por la capacidad de dominar y de transformar tecnológicamente, pero no por la capacidad de comprender profundamente lo real.

Con este modo de ver las cosas se pensó que todos los grandes fenómenos podían ser detalladamente conocidos, desde que se pudiera conocer las piezas y se examinaran sus componentes básicos -esa ha sido la línea maestra de conducción de la investigación en salud en el siglo XIX y en el actual-.

La disección de cadáveres posibilitó el conocimiento del cuerpo, de sus órganos, lo que ha resultado en una contribución inmensurable.

Así, someter a estudio las situaciones de salud, los principios epistemológicos y de la metodología científica explicativa trajo grandes realizaciones a la humanidad.

Sin embargo, existen muchas preguntas relacionadas con la enfermería, la salud, la enfermedad, la vida y la muerte que no responden a una disección y resolución científica.

Según Frei Betto la limitación del método cartesiano consiste en fragmentar el modo de pensar, rompiendo los eslabones holísticos.²

Everardo Duarte Nunes en su estudio *As Ciencias sociales en Salud no Brasil e en la América Latina* relata que:

... "No início dos anos 70, mais precisamente no ano de 1972 (OPS, 1974), uma reunião realizada no Equador, com a presença de cientistas sociais e alguns médicos que trabalhavam em medicina social, vai colocar de maneira muito clara uma crítica aos modelos explicativos e a necessidade de marcos estruturais que dessem conta dessa realidade. Afirmava-se, dessa forma, um modelo alternativo que deveria contemplar os seguintes aspectos: centrar-se na análise da mudança e incluir elementos que permitissem pesquisar a realidade em termos de suas contradições internas, além dos níveis estruturais; deveria deter-se, também, nos níveis específicos e nas relações entre eles. Essa proposta de análise e estudo estará presente nos primeiros cursos de pós-graduação em medicina social, nas pesquisas realizadas e nas teses. Essa resposta constituía-se como uma proposta de estudar a organização social da prática de saúde e o processo saúde-doença como fatores históricos e sociais, que, não podendo ser desligados dos processos históricos gerais, conservam a sua autonomia, mas necessitam de um paradigma teórico de outro nível de elaboração". (Nunes)³

El debate interrumpido en América Latina en el decenio del 60 sobre el abordaje cualitativo en investigación, estimula ahora una conciencia de que en las ciencias de la salud se requiere de un cuerpo epistemológico y metodológico propio, con base en la especificidad del ser humano. De una forma general Santos delimita y delinea los argumentos de reivindicación de un cuerpo epistemológico y metodológico propio para las ciencias humanas/sociales:¹

- Las ciencias sociales no disponen de teorías explicativas que les permitan abstraer de lo real, para después buscar en él, de modo metodológicamente controlado, la prueba adecuada.
- Las ciencias sociales no pueden establecer leyes universales porque los fenómenos sociales son históricamente condicionados y culturalmente determinados.
- Las ciencias sociales no pueden producir previsiones fiables, porque los seres humanos modifican su comportamiento en función del conocimiento que sobre él se adquiere.
- Los fenómenos sociales son de naturaleza subjetiva y como tal no se dejan captar por la objetividad del comportamiento.
- Las ciencias sociales no son objetivas porque el investigador social no puede liberarse, en el acto de observación, de los valores que forman su práctica en general, y por tanto, también su práctica de científico.

ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Ante tales argumentos se comienzan a elaborar estudios de tendencia cualitativa en salud y particularmente en enfermería, con presentación de propuestas metodológicas diferentes al método científico tradicional; esas propuestas procuran rescatar aquello que es precioso a las ciencias humanas y que es eliminado, cuando la búsqueda es la determinación de la causa formal, o sea, la intencionalidad.

Las ciencias humanas, y dentro de ellas, las ciencias de la salud, serán siempre una ciencia subjetiva, que tiene que comprender los fenómenos individuales y sociales a partir del sentido que los agentes confieren a sus acciones, por ello es necesario utilizar métodos de investigación y criterios epistemológicos diferentes de los utilizados en las ciencias naturales.

Los métodos de análisis cualitativo buscan la obtención de un conocimiento intersubjetivo, descriptivo y comprensivo, en lugar de un conocimiento objetivo, explicativo y nomotético. Sin embargo, ninguna de las líneas de pensamiento -sea filosófica, sociológica, antropológica o psicológica-, tiene el monopolio de comprensión total sobre la realidad en salud; ellas representan diferentes posibilidades de análisis del fenómeno que estudian, sin duda es una lucha ideológica y política. En el cuadro 1 se muestran las más utilizadas en enfermería.

CUADRO 1 : ABORDAJES CUALITATIVOS DE LA INVESTIGACIÓN		
FENOMENOLOGÍA	FILOSOFÍA	Es un abordaje de investigación que se interesa por el mundo vivido ⇒ Experiencias subjetivas
ETNOGRAFÍA	ANTROPOLOGÍA	Es un método de comprensión de la cultura de un grupo de personas ⇒ Experiencias vividas
ETNOMETODOLOGÍA	SOCIOLOGÍA	Es un método de comprensión de las normas de un grupo social ⇒ Vida diaria común
MATERIALISMO HISTÓRICO Y DIALÉCTICO	FILOSOFÍA	Busca en las formaciones socioeconómicas y en las relaciones de producción los fundamentos de la sociedad

A esas concepciones de ciencia comprensiva convergen diferentes corrientes, desde Max Weber que establece las primeras bases teórico-metodológicas. En este análisis se encontró que las principales tendencias de interpretación de la salud y enfermería a partir el decenio del 70, fueron aquellas que estaban orientadas hacia la fenomenología y la dialéctica marxista y que alcanzaron mayor grado de desarrollo.

Los abordajes fenomenológicos están presentes en el campo de la enfermería permitiendo estudiar con rigor fenómenos que no es posible conocerlos cuantitativamente, por evaluar dimensiones subjetivas experimentadas frente a situaciones de la vida, enfermedad y muerte; así como, en torno del principio de la autonomía de las personas, realizando reflexiones sobre autenticidad e inautenticidad manifestadas en situaciones vivenciadas individual o colectivamente.

Las investigaciones en la línea de la dialéctica marxista, elaboran una crítica históricoestructural de las implicaciones de la crisis económica en la salud y una gran variedad de trabajos, analizan las prácticas en salud y en enfermería, además, de sus determinaciones internas, o sea, en sus bases históricosociales.

En la actualidad esas dos corrientes de pensamiento continúan teniendo validez en el campo de la salud y de la enfermería.

Para este estudio la escogencia epistemológica ha recaído en la fenomenología y la socioantropología, como abordajes de sustentación para los trabajos de investigación en enfermería.

ABORDAJE FENOMENOLÓGICO

Se entiende por metodología, el camino y el instrumental propios del abordaje de la realidad, por tanto, la metodología adoptada es parte intrínseca de la visión de mundo, inmersa en la teoría general que sigue el investigador. Así, hacen parte de la metodología de investigación cualitativa: las concepciones teóricas del abordaje, el conjunto de técnicas que posibilitan la apropiación de la realidad y el potencial creativo del investigador en la realización del análisis.

Sin duda, el abordaje fenomenológico es una buena manera de dirigir investigaciones en enfermería, siendo una alternativa rigurosa que se contrapone a la tradición de la investigación positivista y presupone que el investigador conoce el pensamiento fenomenológico, antes de comenzar a practicarlo.

Enfermería pretende asistir a las personas, considerándolas holísticamente, superando los dualismos clásicos: persona y enfermo, salud y enfermedad, cuerpo y mente, persona y órganos; encontrando en la fenomenología la propuesta requerida para fundamentar la asistencia en la comprensión del hombre situado en el mundo en su totalidad. Así, la aproximación de enfermería con tal abordaje, revela el deseo de repensar la función asistencial y la vinculación con la promoción de la salud.

En primer lugar, en términos filosóficos es preciso decir que la fenomenología se ha desarrollado gradualmente, transformándose de forma continua en la medida en que diferentes presupuestos y fundamentos, han convergido en ella, por ello tendrá interpretaciones diversas como las de los pensadores Husserl, Heidegger, Sarte, Merleau Ponty, Gadamer y Ricoeur.

Aun así, en medio de esa diversidad, la fenomenología intenta conservar la unidad de su actitud metodológica, instaurando y reafirmando la actitud de acogimiento del otro en sus opiniones, ideas y sentimientos, procurando comprender cómo el otro ve, siente y piensa los acontecimientos vividos o su presencia en el mundo.

Esta actitud se traduce en una orientación metodológica que se sitúa en el entendimiento de los fenómenos, oponiéndose a la orientación formal orientada por la lógica matemática de la explicación de los hechos.

PRESUPUESTOS FUNDAMENTALES PARA UNA INVESTIGACIÓN FENOMENOLÓGICA EN ENFERMERÍA

Es indispensable para el enfermero investigador la apropiación de un conocimiento sobre de la fenomenología filosófica para, a partir de éste, construir el conocimiento en enfermería. A continuación se enuncian algunos conceptos básicos.

La Idea del fenómeno. La fenomenología se preocupa por las cosas esenciales que se manifiestan en la transparencia de los fenómenos investigados, ¿qué es fenómeno? Es aquello que surge para una consciencia como resultado de una interrogación.

Fenómeno viene de la palabra griega *phainomenon* que significa discurso esclarecedor al respecto de aquello que se muestra para el sujeto interrogador.

Para una investigación cualitativa, según Martins, en primer lugar se necesita tener una interrogación y en torno a ella buscar todas sus dimensiones, no preocupándose por conocer relaciones causales.⁴

Al decir que el fenómeno es aquello que surge para la consciencia y se manifiesta para esta consciencia como resultado de una interrogación, se está afirmando que solo existirá un fenómeno, si existe un sujeto, en el cual Él, se sitúa y Él lo vivencia.

El fenómeno se tornará conocido a través del sujeto que experimenta la situación. En esa postura se busca la comprensión a través de experiencias, como por ejemplo: estar con AIDS, "estar internado en UCI", "ser enfermo terminal", "ser enfermero"... Débese aceptar que estas situaciones se encuentran en el mundo de la experiencia o "mundo vivido" del sujeto.

La consciencia es intencional. La consciencia humana en su existencia concreta es finita, temporal, insertada en una cultura, en una sociedad dada y en un momento dado históricamente. La realidad emerge de la intencionalidad de la consciencia volcada para el fenómeno, por tanto, la realidad es perceptible, no hay una realidad única, sino tantas realidades como interpretaciones.

Husserl introduce la idea de intencionalidad de la consciencia, o sea, su dirección. Explica que consciencia es un estado de alerta siempre dirigido al mundo, al fenómeno, así, consciencia es siempre consciencia de alguna cosa.

Intencionalidad es un comportamiento dirigido a alguna cosa en el mundo, es una forma de entrar en contacto con el objeto de establecer referencia entre la consciencia y su objeto.

De esta forma, el análisis intencional permite concebir la relación existente entre consciencia y objeto, es decir, no son dos entidades separadas en cuanto a su naturaleza, sino que se definen respectivamente, a partir de esa correlación. Si consciencia es siempre consciencia de alguna cosa y si objeto es siempre objeto para una consciencia, es inconcebible salir de esa correlación, ya que fuera de ella no habría ni consciencia ni objeto.

Subjetividad e intersubjetividad. Cabe ahora abordar la cuestión de la subjetividad en la fenomenología. Ella es esencial, pues no hay nada objetivo que no haya sido primero subjetivo. La subjetividad es la que permite alcanzar objetividad; así cuando se recorre una trayectoria en busca del fenómeno, se alcanzan diversos grados de objetividad. No se trata aquí de una objetividad pura, pero sí de una objetividad en progreso, porque hay siempre un interrogar que no cesa.

Las verdades de la investigación son siempre y permanentemente interrogadas, porque no son verdades absolutas, por el contrario, son verdades relativas y temporales, por tanto, siempre habrá múltiples verdades que sólo pueden subsistir si existen investigadores que buscan la intersubjetividad. Estas verdades múltiples son las posibilidades del fenómeno; lo mostrarán en su estado perceptible y es en dicha intersubjetividad que se obtiene una reflexión más precisa sobre el fenómeno.

La coparticipación de sujetos en experiencias vividas en común les permite compartir comprensiones, interpretaciones, develar discursos, estableciéndose así, la esfera de la intersubjetividad. No se puede olvidar que todas las formas de objetividad implican una relación entre investigador y sujeto.

Tales presupuestos enunciados son fundamentales, una vez que la preocupación central de esta trayectoria de investigación se delimita en el acto de comprender, teniendo como objetivo la búsqueda de la esencia o la estructura del fenómeno, que debe mostrarse en las descripciones o discursos de los sujetos, de su mundo real vivido.

Hay por tanto gran énfasis en la naturaleza descriptiva del fenómeno investigado. Las descripciones o discursos que se refieren a las experiencias vivenciadas por los sujetos en su mundo-vida contienen una situacionalidad en la existencia de estos sujetos.

Así el investigador busca captar a través de descripciones de experiencias vividas, la esencia del fenómeno en investigación, sin pretender una universalidad de análisis, pues en esta modalidad se da mayor relevancia a la dependencia del fenómeno al contexto existencial, en el cual el fenómeno está situado, que a los conocimientos universales.

TRAYECTORIA DE LA INVESTIGACIÓN FENOMENOLÓGICA

La interrogación del fenómeno. La investigación en el abordaje fenomenológico se inicia con un interrogante: ¿Qué es esto? es decir, con una insatisfacción del investigador con relación a lo que él piensa saber sobre algo. Se crea una necesidad que lleva al investigador a iniciar la búsqueda de la esencia del fenómeno interrogado. Al mismo tiempo que el fenómeno le causa extrañeza, también le es familiar pues hace parte de su praxis, pero aún no es conocimiento.

La epoché. Al iniciar el camino para develar el fenómeno es importante que el investigador deje de lado lo que él ya conoce al respecto del fenómeno a ser interrogado. Ese momento es llamado epoché y significa reducción, suspensión de toda y cualquier creencia, teorías y explicaciones existentes sobre el fenómeno; es un abandonar los conceptos y presupuestos anteriores para permitir el encuentro del investigador con el fenómeno.

Datos de la investigación. Los datos se constituyen a partir de la experiencia del sujeto y su obtención se logran a través de las descripciones de los sujetos. La descripción es un relato hecho de modo preciso por los sujetos de aquello que ocurrió con ellos al vivir sus experiencias. El investigador debe buscar los significados de los eventos vividos por los sujetos de la investigación a través de las expresiones que el sujeto tiene de aquello que está siendo investigado.

El significado expresado por los sujetos sobre sus experiencias puede variar de un individuo a otro; así, el investigador se enfrenta con un conjunto de significados, pero a partir de un cierto número de sujetos las descripciones tienden a enunciar significados percibidos como equivalentes por el investigador.

Análisis de las descripciones. El investigador busca en las descripciones las convergencias, es decir, el aspecto común que aparece en las descripciones. Es necesario conocer los cuatro momentos de análisis de las descripciones:

1. Realizar la lectura de las descripciones como un todo, a fin de llegar al sentido más general de lo que está descrito.
2. Deducir un sentido, leer el texto nuevamente para detectar unidades de significado relevante para el área estudiada.
3. Expresar el significado del contenido en las unidades mencionadas.
4. Finalmente, el investigador sintetiza todas las unidades de significados para llegar a una estructura del fenómeno.

La fenomenología ha posibilitado a la enfermería el estudio de una diversidad de temáticas relacionadas con el cliente y con la profesión; desarrollando un campo de conocimiento en lo que se refiere a las cuestiones de significado, lo que permite comprender mejor el sufrimiento del individuo y la práctica en enfermería.

Enfermería ha adoptado con mayor frecuencia la vertiente fenomenológica existencialista, lo que ha suscitado críticas, principalmente por parte de los marxistas, argumentando que tal visión ha conducido a una alienación de los fenómenos estructurales y una ausencia de discusión sobre las temáticas del poder, de la dominación y de la estratificación social.

En mi opinión, ha sido enriquecedora la participación de la fenomenología en el contexto de la investigación en enfermería, una vez que, se están considerando los problemas de la salud de forma más integrada con las cuestiones existenciales de quien los vive, lo que podrá significar un mejoramiento en la calidad de la atención al usuario, pasando necesariamente, por la reinterpretación de las estructuras de poder.

Sin embargo, existen fallas en la conducción de la investigación fenomenológica en enfermería, en lo que se refiere específicamente a la creatividad de los investigadores.

A mi modo de ver, ésta no es una cuestión que se origina en la construcción metodológica porque en la investigación cualitativa los instrumentos de investigación pueden siempre ser ajustados; pues la construcción metodológica es anterior y por tanto los instrumentos se ubican en la esfera epistemológica. El punto crítico se evidencia en el conocimiento filosófico del investigador en enfermería, siendo este el prerequisite fundamental en cuanto al análisis de lo real, de la interpretación de las experiencias del otro.

Como lo expresa el profesor Santos, la fenomenología está siendo conducida como subsidiaria del modelo de las ciencias naturales. Comparte este modelo, la distinción naturaleza/ser humano, siendo ésta la distinción primordial, acompañada de otras distinciones de naturaleza, cultura; más aún con la gran diferenciación en la concepción fenomenológica representado dentro del paradigma de la ciencia moderna, que hoy es una señal de crisis del modelo biomédico y contiene algunos de los componentes de transición para otro paradigma científico en la salud y en la enfermería.¹

LA CRISIS DEL PARADIGMA DE LA MODERNIDAD

El gran valor de las investigaciones cualitativas en enfermería está en su contribución no sólo para la solución de problemas del usuario, sino también para la comprensión general de la asistencia de enfermería y de su inserción en el sector salud.

Para muchos estudiosos como Santos o Maffesoli, se está viviendo una crisis de los paradigmas dominantes: positivismo fenomenológico, marxismo, freudismo y otros. Para esos autores, el propio avance del conocimiento producido por el paradigma moderno permite ver los límites, las fragilidades de sus pilares de sustentación y sus insuficiencias, que no son superables con el aumento del número de investigaciones o dando mayor precisión a sus instrumentos metodológicos.^{1,5,6}

La pluridisciplinaria rumbo a la epistemología holística, permanece como desafío y meta dentro del contexto de la investigación cualitativa, una vez que, ya no hay un determinado referencial que propicie la inteligibilidad del todo, ni hay

una razón universal -la indeterminación y lo aleatorio del presente escapan a la racionalidad científica-.

En este momento, en el que se aproxima el tercer milenio, varias cuestiones merecen reflexión: ¿De qué misión de progreso partimos?, ¿De qué ética?. ¿Las acciones en salud se sustentan en una ética funcional de mercado o en una ética de responsabilidad?.

Varios son los estudiosos que se poseionan sobre el perfil del paradigma emergente. Para comprender esas cuestiones, nos hemos dedicado a lo largo de los años 90 a la comprensión del pensamiento del socioantropólogo Michel Maffesoli, que ha producido la configuración de una "epistemología de lo cotidiano".

Rememorando los más respetados científicos en física nuclear, el italiano Carlo Rubbia, hizo la siguiente declaración: "La ciencia es más importante hoy de lo que era antiguamente. Entre tanto, su función mudó de forma significativa. En el pasado, los científicos tenían el único objetivo de encontrar conocimiento abstracto, develar hechos sobre la naturaleza. Ahora, las personas demandan de los científicos, que ellos hagan algo útil para la sociedad. Estamos cada vez más expuestos a una función social" .

La epistemología de lo cotidiano de Michel Maffesoli coloca en relevancia los acontecimientos del día a día, lo vanal, para comenzar a repensar la vida social adoptando una perspectiva holística; en esta dirección, el perfil del investigador toma la forma de un intelectual colectivo, vinculado al conjunto social y con un proyecto cognitivo en todas las dimensiones: científica, estética, ética y política.

PRESUPUESTOS FUNDAMENTALES DE EPISTEMOLOGÍA DE LO COTIDIANO

Vocación Holística. El conocimiento del paradigma emergente tiende a ser un conocimiento no dualista, que no se cierra a la discriminación y separación de tipo: naturaleza/cultura; vivo/inanimado; observador/observado; subjetivo/objetivo, animal/persona; colectivo/individual; manual/intelectual . La vertiente de la fenomenología existencial y social parece ser el modelo que representa la epistemología de lo cotidiano.

Según el sociólogo Maffesoli no se trata de invalidar los grandes sistemas explicativos de los últimos tres siglos, pero sí de mostrar que ellos provienen de un periodo dado y lo explican, sin embargo, ahora ya no son suficientes para describir el proceso de heterogenización del mundo actual.^{5,6,7}

Los aspectos económicos y el desarrollo tecnológico continúan teniendo gran valor, pero se debe profundizar en los conocimientos acerca de lo cotidiano, a fin de determinar mejor algunos ejes en torno de los cuales se organizan las prácticas y

sus representaciones, para identificar los aspectos que estructuran los acontecimientos de día a día.

En el área de la salud, paralelamente a la alopatía se encuentran la homeopatía, acupuntura, esencias florales de Bach, macrobiótica y técnicas orientales de curación. En esos enfoques, los parámetros de normal y patológico están siendo cuestionados por ser dependientes de un politeísmo de valores, dejando entonces de ser el centro de muchas disciplinas médicas que comienzan a ser invadidas por lo lógico y lo no lógico.

Pensamiento orgánico. Maffesoli plantea que es preferible una reflexión orgánica a un raciocinio puramente abstracto. Su preferencia contempla el análisis de los acontecimientos generados por el dinamismo social, integrando los diversos elementos. Orgánico, para él, tiene el sentido de aprender, lo que denominó **estilo de lo cotidiano**.

"un pensamiento que sepa hablar de su tiempo y de su lugar - y que sepa forjar los medios adecuados para tanto ... Hay en el estilo de lo cotidiano un divagar, un aspecto propiamente vagabundo, que merece atención: son elementos que no se sintetizan y que nos remiten a una descripción contradictoria. (Maffesoli)"⁸

El abordaje epistemológico maffesoliano busca comprender una forma de vida cotidiana, atribuyendo mayor importancia a las situaciones vividas, a las realidades minúsculas, que a las grandes teorías. Para él, en un análisis de lo social, vale la pena poner en acción conceptáculos en términos de nociones que sean capaces de captar la vida y los problemas humanos, en lugar de conceptos y teorías rígidas. Así, las verdades aproximativas son potencialmente más científicas, por estar más aptas para la construcción de un saber próximo a la realidad social, que los esquemas de alta intelectualización, inducidos por sistemas perfectos que no dejan nada sin una explicación precisa.

Para el autor, la nobleza de la vida cotidiana se da a partir de lo ordinario, privilegiando lo íntimo, lo vivido, los microelementos. Ese dominio es muy ignorado por la comunidad científica, aun que es un buen revelador del estilo de la época, de las maneras de ser, de pensar y de actuar. Maffesoli define la vida cotidiana como:

"... una red sutil, compleja, en la cual cada elemento, objeto, asunto, situaciones anodinas, eventos importantes, pensamientos, acción, relaciones, etc..., sólo funcionan en cuanto ligadas al todo y sólo hace sentido dentro y por la globalidad". (Maffesoli)⁹

Este autor no cree en la construcción de un nuevo saber, en el sentido de la producción de un pensamiento totalitario; además habla sobre la relevancia y la

metamorfosis del conocimiento, de manera que de cuenta de las rupturas, de los acontecimientos y actos menores de lo cotidiano. De esa forma la separación entre el discurso intelectual académico y la acción podrá ser atenuada, siendo esa, la tónica de una epistemología renovada.

El sentido de producir conocimiento sin la previsión de cortes o rupturas, está en valerse de una **visión cíclica**, reconociendo más la importancia de la forma, de la analogía, de la correspondencia, las cuales permitirán entender al hombre en sus relaciones sociales, en su aspecto plural.

En ese sentido, el autor considera que en el cotidiano no se logra discriminar con certeza lo verdadero de lo falso, la ciencia de la ideología, y así, el conocimiento es una mezcla de rigor e intuición, de razón y afectividad, de lógica y mitología.

Lo que el autor desea es escapar del gran movimiento de racionalización o de intelectualización para ocuparse del entendimiento de la cotidianidad.

La sensibilidad intelectual de Michel Maffesoli invita a dirigir la atención hacia lo banal, las vivencias más inmediatas, los gestos simples que estructuran la vida cotidiana, llena de imperfecciones, de datos insignificantes, aunque ellos, sustentan todo el intercambio social.

El conocimiento es localizado. El conocimiento es local para dar cuenta de la totalidad y es constituido alrededor de temáticas adoptadas por comunidades interpretativas, enraizadas en proyectos de vida locales, como por ejemplo: aumentar la atención a la gestante; disminuir la tasa de mortalidad infantil, etc, haciendo surgir una cultura alternativa al individualismo, llamada por Maffesoli, cultura tribal, la cual posee una visión comunitaria y traspasa la lógica de la razón abstracta.

La fragmentación posmoderna no es disciplinaria y sí temática, en ésta los conocimientos progresan al encuentro de unos con los otros, generando un conocimiento ampliado, propagando en busca de nuevas y más variadas interfaces.

El conocimiento localizado reconstituye proyectos cognitivos locales, sufriendo generalizaciones a la medida en que se destaca por la ejemplaridad y calidad, así la ciencia del paradigma posmoderno es analógica, e incentiva a la emigración para otros espacios, de los conceptos desarrollados localmente. Es un conocimiento sobre condiciones de posibilidad de la acción humana proyectada en el mundo, siendo éste tomado como espacio local, que al mismo tiempo es físico y social.

El conocimiento es construido en un tiempo presente. Se destacan los relevantes cambios en las actitudes de las nuevas generaciones, de las relaciones con lo político, con el trabajo, con lo afectivo, con la tecnología. Las personas no colocan sus

valores, sus actividades en términos de perpetuación, al contrario, están siempre procurando vivir según una dinámica del presente.

La dimensión ética-estética del conocimiento. La ciencia moderna produjo un conocimiento funcional que contribuye extraordinariamente con nuestras perspectivas de sobrevivencia. Entre tanto para Maffesoli y algunos otros científicos de nuestro tiempo, delante de la transmutación de valores que viene sucediendo, analizan que el ser humano, sea hombre o mujer, desea vivir bien su vida y ésta es la manera estética que tiende a prevalecer en nuestras sociedades.⁵

La ética de la estética engloba una manera de sentir y de experimentar en común; para lo que es necesario otra forma de conocimiento que se afirme esencialmente en una racionalidad plural que es al mismo tiempo razón sensible y razón abstracta.

La falta de certeza vista en la ciencia moderna como limitación técnica, se transforma en la posmodernidad, en la llave del entendimiento de un mundo que más que controlado quiere ser contemplado. Se trata de prudencia delante de un mundo que cotidianamente muestra la precariedad del sentido de la vida, por más segura que ya esté en el nivel de la sobrevivencia.

La dimensión ética-estética del conocimiento puede ser valorada por la satisfacción personal que da a quien lo recibe o comparte, así el conocimiento científico tiene la característica de enseñar a vivir y de esta forma se traduce en un *saber práctico*, que se compone generando una armonía conflictual, donde lo verdadero y lo falso, el bien y el mal, la función y la disfunción están en constante correspondencia e interacción.

PLURALIDAD METODOLÓGICA

En una fase de revolución científica como la que se está viviendo en este final de siglo, considerando lo ya dicho anteriormente sobre el conocimiento posmoderno y tomando la enfermería como una práctica social que construye su conocimiento en la relación con el otro, es posible decir que la construcción del saber en salud y en enfermería transita por una pluralidad metodológica.

Un conocimiento de este tipo es relativamente metódico. Maffesoli y Santos, considerando que se trata de dar menos respuestas que de comprender el movimiento incesante entre lo vivido en toda su concreción y los sistemas de representaciones sociales -valores, discursos científicos, actitudes-. Para dar cuenta de la pluralidad del dato social se debe pensar en una constelación de métodos, una vez que cada método sólo aclara lo que le conviene, además, la pluralidad metodológica significa también una transgresión metodológica. Maffesoli relata la importancia de permitirse pensar fuera de todos los conformismos, abarcando las paradojas, antinomias y antagonismos.^{5.1} Él no deja explícito un método para

investigación del dato social, teniendo la precaución de no crear ataduras al propio análisis, entre tanto, deja expresa su adherencia a los presupuestos formistas.

Para el autor el **formismo sociológico** es uno de los presupuestos que fundamentan un análisis comprensivo, lo cual valoriza el fenómeno vivido **en aquello que es**. El **formismo** tiene la capacidad de captar la globalidad, la exuberancia del fenómeno, destacando todas las características expresas en lo cotidiano. Por otro lado, la **forma** es una estructura que comporta implicaciones estéticas, éticas, económicas, políticas y gnoseológicas.

Esta reflexión formista ha sido utilizada desde hace mucho tiempo por diversos investigadores, entre los cuales, se pueden citar: G. Simmel que particularizo el formismo; E. Durkheim, los caracteres esenciales; M. Weber el tipo-ideal; W. Pareto, los residuos; A. Schutz, la tipicidad. Todos ellos desarrollaron recursos metodológicos semejantes para el establecimiento de modos de contacto con fenómenos sociales.

El formismo es una perspectiva cualitativa que permite colocar en relevancia una variedad de aspectos del fenómeno estudiado, yendo al encuentro de su invarianza, incoherencia, labilidad, buscando siempre la polisemia del dato social y conformando, así, sus **formas estructurantes**.

La actitud formista respeta la vanalidad, la existencia, las representaciones de los diferentes actores sociales, las minúsculas acciones que caracterizan la vida cotidiana y en las cuales se inscriben, llegando más allá de la finalidad económica, política e institucional. Diseña las grandes líneas, el cuadro referencial, la forma, sin delimitar el contenido, pero sí aquello que constituye una determinada práctica o un fenómeno, englobando en ese análisis los valores plurales y las circunstancias antagónicas de la vida corriente. Aunque la forma de un objeto nunca este totalmente desvinculada de su contenido.

Lo que aparece con la **forma** es la polisemia del gesto, el aspecto variado de lo cotidiano, en oposición al concepto que pretende depurar, reducir, condensar los actos complejos a la más pura linearidad. En este sentido, el formismo es una reacción a la monovalencia racionalista, porque él es capaz de destacar con más nitidez las múltiples creaciones o situaciones de lo cotidiano.

De esta manera, la investigación, según Maffesoli, resulta no sólo de la promulgación de las leyes, sino de la elaboración de conceptos y la elucidación de los porqués. Tal perspectiva no tiene la ambición de lo teórico, al contrario, pretende mostrar la relativización frente a elaboraciones intelectuales conceptuales. Toda abstracción conceptual, al situarse en sistemas de representación y de actitudes en el cotidiano, inevitablemente es pasada, presentándose mezclada orgánicamente a la realidad.^{5,6}

En los investigadores, un tanto acostumbrados a los esquemas -trayectorias metodológicas más sistematizadas-, encontramos dificultades al ser necesario

esbozar un camino para nuestras investigaciones, cuando no es un estilo unidimensional. En el estilo cotidiano de investigación, el investigador coteja teorías, observaciones, discursos provenientes de varias corrientes a fin de aclarar el fenómeno investigado. Se evita la imposición de un modelo de pensamiento; volviendo a la visión de Maffesoli no hay porque tener miedo al eclecticismo.⁵

En las investigaciones en el estilo cotidiano, las técnicas de investigación son ajustadas según el criterio y la imaginación del investigador que podrá utilizar documentos, observaciones, entrevistas; historias biográficas, levantamientos de datos cuantitativos y otras.

Aun para el autor, no hay nada que temer en cuanto al análisis de los datos, siendo provechosa la introducción de un número variado de autores, los cuales, en virtud de sus propios antagonismos, acaban por asegurar un abordaje polidimensional del fenómeno, siendo este el otro lado de la pluralidad metodológica.

La gran pregunta para el investigador en enfermería, no es la cuestión metodológica en sí, porque ésta se ajusta de acuerdo con el rigor y creatividad del investigador, si no que se trata del escrutinio de la visión de mundo del investigador enfermero, de la profundización de su conocimiento epistemológico, que le puede posibilitar, el ser creativo, riguroso, integrador, articulador, estratega y así contribuir con la profesión de forma relevante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Santos B de S. Um discurso sobre as Ciências en la transição para una ciência pós-moderna. *Rev estudos avançados* 1988; vol. 2, n. 2.
2. Betto F. *A obra do artista*. São Paulo: Ática; 1995.
3. Nunes D.E. In: *Pesquisa Social em Saúde. Ciências Sociais e Saúde no Brasil e na América Latina*. São Paulo: Cortez; 1992: Cap.1, 25-44.
4. Martins S.J.; Bicudi M.A.V. *A pesquisa qualitativa en psicologia*. São Paulo: Moraes e Educ: 1989.
5. Maffesoli M. *O conhecimento comum*. São Paulo: Brasiliense; 1988.
6. Maffesoli M. *A contemplação do mundo*. Porto Alegre: Artes e Ofícios; 1995.
7. Maffesoli M. *No fundo das aparências*. Petrópolis: vozes; 1996.
8. Maffesoli M. *A contemplação do mundo*. Porto Alegre: Artes e Ofícios; 1995; 187.
9. Maffesoli M. *A contemplação do mundo*. Porto Alegre: Artes e Ofícios; 1995; 65.

Fecha de recepción: marzo de 1997